

Iniciar y mantener prácticas de docencia compartida en las aulas

Teresa Huguet, Laia Lázaro

La docencia compartida (DC) se convierte en una potente estrategia para el aprendizaje entre docentes, así como para la mejora profesional y de la acción educativa en el centro y de la atención a la diversidad del alumnado. Este artículo se dirige a los equipos directivos que quieran comenzar a implementar prácticas de DC en su centro. Se aportan ideas sobre cómo iniciar estas prácticas, se aclaran algunas dudas y malentendidos sobre lo que implica la DC para el centro educativo, y se aportan estrategias y criterios organizativos para favorecer una práctica DC sostenible.

▣ **PALABRAS CLAVE:** docencia compartida, práctica educativa, organización, recursos, colaboración docente, mejora profesional, trabajo colaborativo, atención a la diversidad.



Escuela Pere Calders de Polinyà (Barcelona)

Docencia compartida, colaborativa (5.º de primaria)

EN LA PRÁCTICA

Coordinación del equipo docente

P

En la escuela, este año hemos empezado a hacer docencia compartida en algunas clases... Me gusta porque aprendo de mi compañera y podemos ofrecer ayuda y apoyo a todos los alumnos. (Laura, maestra de 5.º de educación primaria)

Docencia compartida en la enseñanza obligatoria

La docencia compartida (DC) consiste en el trabajo de colaboración deliberado entre dos o más docentes en un aula, entendiendo *docente* en un sentido amplio como educador adulto: maestro tutor, maestro especialista, educador o velador, familiares o voluntarios.

EN LA PRÁCTICA

La docencia compartida (DC) consiste en el trabajo de colaboración deliberado entre dos o más docentes en un aula

En su forma más compleja, la colaboración se extiende a lo largo de todo el proceso de diseño y planificación, ejecución, reflexión y evaluación, con el objetivo común de desarrollar prácticas educativas eficaces para todo el alumnado de un mismo grupo, al tiempo que genera espacios de desarrollo profesional para los maestros implicados.

En tanto que colaboración docente, la DC puede ser entendida desde dos vertientes: como mecanismo de formación del profesorado (Duran y Miquel, 2006) y para poder atender mejor la diversidad del alumnado:

- Como mecanismo de atención al alumnado (Duran y Miquel, 2006; Huguet, 2006 y 2009), hace posible que la ayuda esté a disposición de todo el alumnado y que se pueda atender la diversidad de necesidades dentro de la propia aula. Facilita evaluar y compartir las necesidades del alumnado y poder decidir más rápidamente cuál es el tipo de apoyo más pertinente en cada momento.
- Como mecanismo de aprendizaje entre profesores, la DC hace posible compartir y elaborar nuevos materiales y metodologías de trabajo; aprender el uno del otro, compartiendo diferentes estilos de enseñanza, de relación con el alumnado y maneras de gestionar el grupo; compartir la evaluación y el seguimiento de los alumnos y alumnas, desde una perspectiva más educativa y psicopedagógica, y proporcionarse mutuo apoyo ante las dificultades, favoreciendo una mejor gestión y un mejor clima del aula.

Iniciar prácticas de DC en un centro educativo

La DC como motor de cambio y aprendizaje en el centro. El centro que aprende

Realizar prácticas de DC en las aulas es necesario por los diferentes motivos expuestos anteriormente, pero es necesario que el centro garantice que realmente se lleva a cabo de manera colaborativa.

Las prácticas aisladas en un aula, con dos maestros con un alto grado de motivación, son interesantes, pero, para que realmente sean sostenibles y representen un motor de cambio y mejora, es necesario que la institución que las acoge (la escuela o el instituto) se haga responsable de las mismas y las impulse globalmente a nivel de centro.

La dificultad no es tanto iniciar estas prácticas de manera aislada, puntual o parcial, sino mantenerlas, mejorarlas y convertirlas en motor de autoaprendizaje y de desarrollo profesional, tanto en lo que respecta al uso de metodologías más adecuadas e innovadoras, como con respecto a la capacidad de proporcionar una mejor atención a la diversidad y una mayor personalización de la enseñanza.

En el cuadro destacamos algunas acciones útiles para iniciar prácticas de este tipo, que hemos obtenido a partir de las experiencias llevadas a cabo en diferentes centros.

La dificultad no es tanto iniciar estas prácticas de manera aislada, puntual o parcial, sino mantenerlas, mejorarlas y convertirlas en motor de autoaprendizaje y de desarrollo profesional



Organización de recursos (1.º de primaria)

ALGUNAS ACCIONES ÚTILES PARA INICIAR PRÁCTICAS DE DOCENCIA COMPARTIDA

- Acompañar los inicios del proceso con alguna formación o asesoramiento, o con el acompañamiento de algún docente más experto en el tema.
- Hacer sesiones de sensibilización para todo el claustro, a fin de generar una cultura compartida sobre qué es lo que nos disponemos a hacer y por qué queremos hacerlo, y garantizar algunas condiciones básicas y necesarias para que estas prácticas resulten exitosas.
- Tener en cuenta que hay que planificar las sesiones de DC y acordar los diferentes elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje (objetivos, contenidos y competencias, actividades, distribución de roles y funciones, evaluación, herramientas, etc.).
- Comenzar simultáneamente en diversas clases para que los maestros implicados puedan compartir las dudas, las propuestas y los problemas que se van encontrando. Se puede empezar poco a poco, haciendo una hora en cada clase durante el primer año, y después, a medida que vamos aprendiendo y nos sentimos más seguros, aumentar las horas de DC.
- Favorecer parejas de docentes en las que uno de sus miembros es más experto en un determinado ámbito o contenido del currículo o tiene más experiencia en DC.
- Organizar los apoyos escogiendo docentes que conocen el currículo del nivel en el que harán DC y que conocen también al alumnado del grupo porque comparten otras clases con ellos. De esta manera, pueden hacer intervenciones más pertinentes y ajustadas a las diversas necesidades del alumnado, y pueden ver mejor el sentido y las ventajas de aplicar estas prácticas.
- Es necesario que el centro planifique momentos de trabajo en equipo de ciclo o en la comisión de atención a la diversidad para hablar sobre cómo están funcionando estas sesiones, para compartir las herramientas que se utilizan en las diferentes fases de la DC (planificación, ejecución y evaluación), las programaciones, los materiales...

Una vez iniciado este proceso, surgirán necesidades formativas que se pueden resolver en formaciones externas o en formaciones dentro del propio centro. Las personas que han recibido la formación pueden convertirse en coordinadores (for-

mativos), para desarrollar la formación en el centro y ser los responsables de supervisar los proyectos derivados de la misma, orientar en caso de dudas y velar por el cumplimiento de los acuerdos tomados.

De esta manera, se favorecen las dinámicas de confianza y corresponsabilidad, punto clave para la DC. Esta confianza se puede reforzar promoviendo el intercambio de roles entre los maestros que están compartiendo docencia. Distribuyendo esfuerzos formativos (expertos en diversos temas) se unen resultados. **La DC permite distribuir el liderazgo según la pericia de los docentes en los temas que se trabajan y, al mismo tiempo, reducir el tiempo de coordinación.**

¿Cómo aprendemos a hacer docencia compartida?

A hacer DC se aprende haciéndola, planificando conjuntamente, trabajando juntos en el aula y desarrollando confianza mutua. Se aprende analizando y comentando las sesiones para ir mejorando la complementariedad, aprovechando el potencial y las diversas capacidades y habilidades de cada docente.

Dudas y retos

Como decíamos, iniciar prácticas de este estilo no siempre es fácil. En el proceso, pueden aparecer dudas, preguntas o confusiones, algunas de las cuales comentamos a continuación:

- «Hacer DC implica muchos recursos de horas

EN LA PRÁCTICA

Coordinación del equipo docente



La confianza y la corresponsabilidad son los puntos clave para la docencia compartida

EN LA PRÁCTICA

A hacer DC se aprende haciéndola, planificando conjuntamente, trabajando juntos en el aula y desarrollando confianza mutua

de docentes. Los centros que no tienen suficientes horas no pueden hacerla.»

Si se organizan bien los horarios y los recursos humanos, no tiene por qué implicar más horas ni más docentes, ya que con los que hay habitualmente en los centros se puede llevar a la práctica. En el apartado «Hacer una DC sostenible», hablamos con más detalle de este tema y aportamos algunas propuestas organizativas que algunos centros están llevando a la práctica.

- «Nosotros hacemos desdoblamiento, y eso permite tener un grupo reducido de alumnos con un solo docente. Es una buena estrategia para atender la diversidad y no es necesario hacer DC.»

No es lo mismo hacer desdoblamiento que hacer DC. En el caso de los desdoblamiento, no es necesario hacer un cambio en el tipo de actividades que se llevan a cabo. Por eso, muchas veces se tiende a reproducir la metodología que se hace en gran grupo, lo cual no implica mejorar la participación del alumnado. Además, en los desdoblamiento, tampoco se comparte el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula,

que es un elemento clave que aporta la DC en el aprendizaje entre iguales y en la observación de las estrategias y los recursos que utilizan los otros docentes.

- «Para hacer DC debe haber buena relación entre los docentes; de lo contrario, es mejor no hacerla.»

Las habilidades para hacer DC se pueden aprender haciéndola, del mismo modo que hay que aprender a gestionar de manera positiva las relaciones con los otros docentes. Igual que un médico no diría que no puede trabajar con el anestesista porque no tienen una buena relación, un docente ha de aprender y desarrollar las capacidades y competencias necesarias para poder trabajar con sus compañeros y compañeras. Hay que construir una cultura de colaboración y profesionalidad en el centro y crear espacios de revisión y mejora en la colaboración, las comunicaciones y el clima de trabajo.

- «Hacer DC implica mucho trabajo de coordinación fuera del aula, mucho tiempo que no tenemos.»

La coordinación forma parte de la profesión docente y hay que darle el tiempo que requiere. También debemos decir que, cuando se hace DC, de forma progresiva los docentes ven aliviado el trabajo de preparación, porque pueden distribuirse algunos aspectos del currículo o repartirse los materiales que han de preparar o los trabajos que han de corregir.

- «Algunos docentes tienen cierta resistencia a compartir el aula con otro com-

pañero por inseguridad o por miedo a sentirse juzgados.»

Todos estamos aprendiendo y, por tanto, nos equivocamos y revisamos lo que hacemos. Hay que crear un clima de confianza y apoyo mutuo, evitando juzgar al compañero. De forma paulatina, iremos creando esta confianza, podremos ir comentando las dudas que tenemos y hacer propuestas concretas de mejora con acompañamiento y apoyo. Los cambios de roles en las diferentes situaciones de DC pueden aliviar esta inseguridad.

- «Si hacemos DC y, por tanto, hacemos los apoyos dentro del aula, el alumno con necesidades educativas especiales no puede tener una atención especial.»

Cuando se hace DC, se hace también para que todos los alumnos y alumnas, sean cuales sean sus necesidades, puedan ser mejor atendidos. Este es el reto para avanzar hacia una auténtica educación inclusiva. Cuando somos dos docentes, tenemos que dar apoyo personalizado a los alumnos que lo necesitan, a fin de que puedan participar y aprender lo máximo posible dentro de las actividades que se lleven a cabo.

La docencia compartida y la organización de los recursos

A fin de organizar una escuela de forma óptima donde se pueda atender a todo el alumnado de manera más efectiva, hay que organizar los recursos (humanos y funcio-

nales) de tal manera que lleguen a todo el alumnado del centro. La organización del tiempo y del horario de los docentes es un elemento clave, ya que puede favorecer o dificultar la DC en sus diferentes fases de planificación, ejecución y evaluación. Es necesario, pues, aglutinar horas de los docentes de manera que se puedan ir creando parejas entre aquellos que tienen más horas compartidas con un grupo. Esto favorece el conocimiento mutuo, la coordinación entre ellos y un mayor conocimiento del alumnado y de la materia.

Las escuelas que llevan a cabo prácticas de DC en sus aulas utilizan diferentes estrategias a la hora de organizar los horarios. A continuación, citamos algunas:

- Repercutir en su ciclo las horas de los tutores que quedan libres cuando en su grupo hay un especialista, así el tutor puede hacer apoyo y compartir docencia en los grupos paralelos o del propio ciclo. Esta organización favorece el traspaso de información, la coordinación y la confianza entre maestros.
- Favorecer el trabajo conjunto entre alumnos de cursos diferentes de un mismo ciclo

Es necesario aglutinar horas de los docentes de manera que se puedan ir creando parejas entre aquellos que tienen más horas compartidas con un grupo

clo (por ejemplo, 1.º y 2.º, 3.º y 4.º o 5.º y 6.º) con sus respectivos docentes, junto con un tercer docente de apoyo para compartir docencia. También es un buen recurso para el trabajo conjunto entre maestros de un mismo ciclo.

- Distribuir los recursos humanos del centro y las horas de apoyo en los ciclos de forma equitativa, pero teniendo en cuenta las necesidades del alumnado y de los diferentes grupos.
- Evitar que el docente que entra para hacer apoyo y DC tenga que ir una sola hora a diversas clases. En la medida de lo posible, hay que procurar que en cada clase entre un solo docente de apoyo con más horas, para facilitar la coordinación del tutor con una sola persona, así como el conocimiento del currículo y del alumnado de aquel grupo.
- Flexibilizar los roles de los diferentes docentes de manera que, progresivamente, todos puedan hacer apoyo en un aula o en un ciclo (tutores, especialistas, maestros de educación especial, maestros del aula de acogida...). Esto permite que la comisión de atención a la diversidad disponga de muchas más horas de apoyo y pueda distribuir a los diferentes docentes procurando que cada profesional, en la medida de lo posible, se sitúe en un ciclo, integrándose en el trabajo del ciclo.
- Utilizar los diversos espacios del centro (pasillos, rincones, espacios exte-

riores...) para distribuir grupos de alumnos según necesidades de las actividades.

- Favorecer el movimiento de los docentes y los cambios de ciclo, de manera que la formación interna se realice por modelaje.

El trabajo en equipo de los docentes que comparten el aula

Para llevar a cabo prácticas de DC, es indispensable que los docentes dispongan de tiempo y espacios para trabajar conjuntamente de manera efectiva, tanto a la hora de compartir la planificación como en la fase de valoración de las sesiones llevadas a cabo. Actualmente, las herramientas digitales en línea facilitan en gran medida la coordinación en este sentido. En el momento de la planificación de las actividades y situaciones educativas, se



Pequeño grupo (3.º de primaria)

EN LA PRÁCTICA

Coordinación del equipo docente



EN LA PRÁCTICA

puede tener un documento compartido; durante la fase de ejecución, se pueden compartir herramientas para grabar informaciones sobre el seguimiento y la evaluación del alumnado, hacer fotografías, audios o vídeos de sus producciones gráficas, orales o escritas que pueden formar parte del portafolio del alumno. En la fase de evaluación, también se puede disponer de parrillas o documentos en los que compartir los progresos y las dificultades del alumnado, especialmente de aquellos que necesitan más apoyo.

También es interesante planificar y compartir las sesiones de DC con el resto del profesorado del centro, explicando el tipo de sesiones que se hacen en cada clase. Es necesario que estas planificaciones, herramientas y materiales se dejen por escrito en los repositorios compartidos de la institución, ya que constituye un material de gran ayuda para los maestros que son nuevos en el centro, para aquellos que empiezan a trabajar en DC y para todos aquellos que quieren contrastar sus propuestas con las de compañeras y compañeros más experimentados.

Es interesante planificar y compartir las sesiones de DC con el resto del profesorado del centro, explicando el tipo de sesiones que se hacen en cada clase

HEMOS HABLADO DE:

- Coordinación del equipo docente.
- Calidad educativa.
- Atención a la diversidad.
- Roles del profesorado.

AUTORAS

Teresa Huguet Comelles
Asesora psicopedagógica.
Barcelona
thuguet@xtec.cat

Laia Lázaro Oliveras
Escuela Pere Calders.
Polinyà (Barcelona)
elazaro@xtec.cat

Este artículo fue recibido en AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en marzo de 2018 y aceptado en junio de 2018 para su publicación.

Hacer una DC sostenible

Iniciar prácticas de DC en un centro no es fácil y puede no resultar satisfactorio en los primeros momentos. Ya hemos dicho que es importante haberlo planificado de antemano, haber compartido los objetivos, las actividades que se realizarán, los criterios de ayuda, la evaluación y los materiales necesarios. Eso requiere un tiempo que, de entrada, nunca se tiene, pero si se analiza la organización de los horarios con una cierta distancia y creatividad, se encuentran maneras muy interesantes de optimizarlo. Por otro lado, es muy importante que el centro dé apoyo a los profesionales que se implican en estas nuevas formas de docencia, que las reconozca y difunda, planificando espacios y tiempos de trabajo en el centro.

El centro ha de disponer de un grupo o comisión que guíe este proceso de cambio, que recoja los aciertos, que analice los problemas, que proponga mejoras a partir del análisis, la observación y la reflexión sobre las prácticas en las aulas.

La comisión de atención a la diversidad, a la que pertenecen el equipo directivo y todos los docentes que hacen apoyo, es un buen espacio para liderar y, sobre todo, mantener estos cambios, promoviendo espacios cíclicos de claustro donde poner en común el camino que se

Es muy importante que el centro dé apoyo a los profesionales que se implican en estas nuevas formas de docencia

está transitando para avanzar en la mejora de la enseñanza y de la atención a la diversidad. ■

NOTA



* Este artículo, que completa y complementa el publicado en este mismo número de la revista («Docencia compartida en el aula: retos y posibilidades»), de Maite Oller, Carme Navas y Judit Carrera, pp. 45-50), es producto de la investigación ARMIF *Docència compartida com a instrument d'atenció a l'alumnat de primària i com a instrument d'aprenentatge entre mestres* (AGAUR, 205ARMIF00002), coordinada por David Duran.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



- DURAN, D.; MIQUEL, E. (2006): «L'aprenentatge entre iguals com a recurs per a l'atenció a la diversitat», en PUJOLÀS, P. (coord.): *Cap a una educació inclusiva*. Vic. Eumo.
- HUGUET, T. (2006): *Aprender juntos en el aula. Una propuesta inclusiva*. Barcelona. Graó.
- (2009): «El trabajo colaborativo entre el profesorado como estrategia para la inclusión», en GINÉ, C. y otros: *La educación inclusiva, de la inclusión a la plena participación de todo el alumnado*. Barcelona. Horsori, pp. 81-94.